

***Antigüedades mexicanas* de Francisco Javier Clavijero y *Antiguidade da América* de José de Alencar: la historia de las culturas indígenas como representación de identidades literarias en México y Brasil en el siglo XIX**

Francisco Lima Baca¹⁸

Resumen: La acepción de las antigüedades brasileiras (americanas) y mexicanas establece un diálogo entre dos realidades en el siglo XIX: Brasil y México. En el caso mexicano, el historiador Francisco Javier Clavijero definió el concepto “antigüedad” para interpretar el contexto histórico de las antiguas culturas indígenas y crear la simiente de una identidad cultural, histórica y literaria que mostrase el origen de una sociedad compleja y su herencia. En el caso brasileño, José de Alencar escribió el texto *Antiguidade da América*, en que define la misma categoría de Francisco Javier Clavijero para desarrollar un proyecto literario complejo a partir de la interpretación histórica y del vínculo entre las expresiones brasileñas y mexicanas.

Palabras clave: Antigüedades brasileiras (americanas); Antigüedades mexicanas; Proyecto literario; Interpretación histórica; Expresiones brasileiras y mexicanas.

Resumo: A aceção das antiguidades brasileiras (americanas) e mexicanas estabelece um diálogo entre duas realidades no século XIX: a brasileira e a mexicana. No caso mexicano, o historiador Francisco Javier Clavijero definiu o conceito “antiguidade” para interpretar o contexto histórico das antigas culturas indígenas e criar a semente de uma identidade cultural, histórica e literária que mostrasse a origem de uma sociedade complexa e a sua herança. No caso brasileiro, José de Alencar escreveu um texto chamado *Antiguidade da América*, no qual define a mesma categoria de Francisco Javier Clavijero para desenvolver um projeto literário complexo a partir da interpretação histórica e do vínculo entre as expressões brasileiras e americanas.

Palavras chave: Antiguidades brasileiras (americanas); Antiguidades mexicanas; Projeto literário; Interpretação histórica; Expressões brasileiras e mexicanas.

1. El concepto “antigüedad” y su vínculo con la historia

La palabra “Antigüedad”, de acuerdo a la disquisición del Diccionario de la Real Academia Española, nos remite a los siguientes conceptos: a la “Cualidad de antiguo”, a

¹⁸ Francisco Lima Baca – Professor Doutor em Estudos Latino-americanos (UNAM). Universidade Estadual de Feira de Santana (UEFS) – Pós-doutorado. Departamento de Letras e Artes. Programa de Pós-graduação em Estudos Literários. Área de investigação: Literatura, Memória e Representação Identitárias. Salvador da Bahia, Brasil. E-mail: flimaba@gmail.com.

“Aquello que sucedió en un tiempo remoto”, a los “Monumentos de tiempos antiguos”, a “Objetos, frecuentemente artísticos, interesantes o valiosos por ser antiguos”. Todas esas categorías establecen lo que representa la “antigüedad” como una especie de condición que define el pasado a partir de la reconstrucción de acciones, piezas y acontecimientos que marcan el presente del hombre o del sujeto histórico que las observa y las utiliza para edificar su historia. En este sentido dicha idea tiene un vínculo con la manera en que el hombre interpreta el universo social y político con piezas arqueológicas y documentos que le ayudan a desarrollar y entender lo ocurrido para construir o reconstruir su genealogía y, con ello, su identidad.

Ahora bien, las “Antigüedades” o la “Antigüedad” tienen una relación estrecha con las ideas que un pensador mexicano llamado Francisco Javier Clavijero (1731-1787), que desarrolló dos documentos: “Breve descripción de la provincia de México de la Compañía de Jesús, según el estado en que se hallaba en el año de 1767” (1944) e *Historia Antigua de México* (1780). En ambas obras el autor establece toda una reflexión respecto a la sociedad, a la política y a la cultura de las sociedades indígenas anteriores al proceso de la conquista de los españoles en el siglo XVI. Para el autor el proceso histórico de las sociedades en América y, de forma particular, de la Nueva España en el siglo XVIII representa el génesis de una civilización compleja y profunda, la cual, en base a sus conocimientos respecto al territorio, la sociedad, las cuestiones históricas y políticas, encarna el modelo de una civilización que dará origen a una sociedad mucho más desarrollada:

No obstante que México era entonces la más moderna población del país y de que sus principios habían sido tan miserables, llegó en menos de dos siglos a tanta grandeza y pujanza que llegó a ser la capital de un vasto imperio y la Corte de los más poderosos reyes de la América Septentrional (CLAVIJERO 1944: 313).

La historia, según el texto citado, representa una evolución política que se construye con los vestigios o antigüedades de las culturas que antes de los procesos de conquista ya encarnaban una modernidad. Esta narrativa nos permite relacionar el sentido de la historia y de la narración para configurar tanto un proyecto de identidad como literario, con lo cual, el vínculo entre la historia y la ficción funda categorías que,

según las reflexiones de Paul RICOEUR (2016) en su obra: *Tempo e narrativa. I. A intriga e a narrativa histórica*, marcan una dialéctica entre la “subjetividad” y la “objetividad” en la concepción de la escrita. Si bien en el texto citado el autor realiza toda una reflexión y crítica respecto a la Escuela de los Anales, las deliberaciones que son desarrolladas en el documento nos muestra la intimidad, así como las diferencias, entre la narrativa de ficción y la historia: “*Não é o lado subjetivo cuja explicação seria o lado objetivo. A subjetividade não é uma prisão e a objetividade não é a libertação dessa prisão. Longe de lutarem entre si, subjetividade e objetividade se adicionam*” (RICOEUR 2016: 163). El vínculo entre la subjetividad y la objetividad, tal como lo cita, concibe la familiaridad entre la ficción y la historia como una forma de edificar una expresión y una manera de entender el mundo. En ese sentido, las antigüedades, en lo que se puntualiza como una historia antigua, establecen una correspondencia entre la ficción y la historia para crear un proyecto de nación a partir de la precisión de acontecimientos en la narrativa.

Al referirnos a la modernidad de una nación, es pertinente entender lo siguiente. El génesis que define a una civilización, detallado en los distintos acontecimientos que vive para convertirse de forma gradual en una cultura compleja con respecto a los procesos políticos y sociales, favorables o adversos, marca el origen y la cuna de una sociedad que, a lo largo del tiempo, estableció una base para crear una cultura civilizada que ya tenía un principio sólido y bien fundamentado de acuerdo con las reflexiones de Francisco Javier Clavijero. En este sentido la obra *Historia Antigua de México* (1780) desenvuelve toda una reflexión respecto a la complejidad social, política y cultural de las sociedades indígenas prehispánicas; de forma particular, en esta obra, no sólo se desarrolla todo un análisis biológico, geográfico y zoológico, en él, el autor establece, como principio y causa que definen a una sociedad civilizada, el concepto del carácter en los individuos que forman parte de dicha cultura:

Sus almas son radicalmente y en todo semejantes a las de los otros hijos de Adán y dotados de las mismas facultades; y nunca los europeos emplearon más desacertadamente la razón, que cuando dudaron de la racionalidad de los americanos. El estado de cultura en que los españoles hallaron a los mexicanos excede, en gran manera, al de los mismos españoles, cuando fueron conocidos por los griegos, los romanos, los galos, los germanos y los bretones (CLAVIJERO 1970: 118).

El carácter de los personajes que formaron parte de una sociedad “antigua” marca, de acuerdo con el discurso del autor, el sentido de civilidad y de conocimiento que aquellos hombres tenían para crear, tanto un conocimiento práctico para dominar la naturaleza y el territorio, como una serie de manifestaciones culturales complejas, de representaciones artísticas que imprimieron el génesis de una civilización que en su propio origen o simiente tiene todos los elementos para crear una identidad política y cultural.

2. Las “Antigüedades” de Francisco Javier Clavijero y su vínculo con la “literatura de ideas” y la “literatura de imaginação”

Las reflexiones escritas en párrafos anteriores, así como la cita del texto, nos permiten vislumbrar la complejidad de la obra de Clavijero a partir de dos aspectos. El primero, con la manera en que el autor concibe la geografía, la naturaleza así como el complejo biológico que, en su conjunto, constituyen a la Nueva España¹⁹. Esta descripción de carácter científico desarrolla una serie de ideas que muestran la diversidad del espacio representado y su relación con los primeros habitantes que la consiguieron domesticar. El segundo aspecto es una deliberación de carácter histórico que describe a las culturas que habitaron la región, las cuales tenían su lenguaje, sus mitos, su economía y un sistema político que mostraba su capacidad racional para transformar la naturaleza. De manera específica en los apartados “Carácter de los mexicanos y de las otras naciones de Anáhuac” y “Civilización de los Toltecas”, Francisco Javier Clavijero (1970) muestra la instrumentalidad racional de los llamados “Habitantes del Anáhuac” para crear un sistema económico y político basado en la guerra y la sujeción de las culturas vencidas y, con ello, su capacidad para erigir una cultura compleja basada en aspectos teológicos y artísticos que Clavijero utiliza para discernir lo que son las antigüedades. Por lo cual, de acuerdo con Francisco Javier

¹⁹ Antônio CANDIDO (1965), en el texto *Formação da literatura brasileira. (Momentos decisivos) (1750-1836)*, define el concepto “sistema” a partir de lo siguiente: a) una geografía y naturaleza que sea reconocida a partir de las descripciones literarias; b) un público lector y c) un lenguaje que sea capaz de concebir esa realidad, por ello es pertinente entender la importancia del contexto biológico y geográfico en las representaciones literarias.

Clavijero, la antigüedad de los pueblos indígenas está marcada por el devenir político de la clase guerrera y gobernante, por los acontecimientos que originaron lo que se describe en la obra como un éxodo y un asentamiento, por las diversas manifestaciones sociales y artísticas que definieron leyes, normas de moral, costumbres, así como manifestaciones literarias, filosóficas, pictóricas y escultóricas que, en base al análisis del autor, detallan a una cultura moderna y avanzada en la descripción de una historia y de una cultura antigua y de sus “antigüedades”.

Lo anteriormente descrito nos permite preguntar lo siguiente: ¿Qué relación existe entre las categorías desarrolladas por Francisco Javier Clavijero en el siglo XVIII con las diversas ideas y manifestaciones de dicho concepto con otros intelectuales en el siglo XIX? Para responder esta pregunta son pertinentes las sucesivas cogitaciones. Wilson MARTINS (1968) en el texto: “*A literatura e o conhecimento da terra*”, al realizar una reflexión respecto al proceso de descubrimiento de Brasil, expone dos categorías para entender el proceso de creación literaria: el origen de una “*literatura de ideias*” y una “*literatura de imaginação*” (MARTINS 1968: 110). Ambos conceptos detallan, según el autor, la manera en que fueron percibidos tanto el territorio como las culturas que habitaban en él, por ello, las ideas que forman parte de la percepción del mundo descrita en los primeros textos exponen la manera de percibir la realidad de un espacio diferente, la cual, en el proceso de la escrita, de la misma forma que despliega las ideas o mentalidad de los hombres que percibieron por vez primera ese espacio, desarrolla un proceso imaginativo de ese entorno desde la concepción histórica, cultural, política y religiosa plasmada en la ficción literaria que configura una nueva forma de concebir ese contexto.

Las ideas y la imaginación son parte indisoluble del proceso de escritura, lo cual, según las cavilaciones de Wilson MARTINS (1968), nos permite entender el origen de un carácter o de una identidad. De forma mucho más concisa, Dante MOREIRA LEITE (1983) en su obra: *O caráter nacional brasileiro. História de uma ideologia*, realiza una deliberación profunda y didáctica respecto a las características que concretan la identidad o el carácter en Brasil a partir de las cuestiones psicológicas que definen una ideología en los individuos basada en una “*interpretação do mundo*”. El análisis de Dante MOREIRA LEITE (1983) se basa en una serie de pesquisas que colocan, como punto fundamental, la manera en que se desarrolló una identidad en Brasil; para ello el

autor establece un diálogo entre los procesos psíquicos que crean, de acuerdo con sus ideas, una ideología que se manifiesta en la creación literaria. Si bien el autor realiza una investigación que utiliza documentos como la obra de Euclides Da Cunha, *Os sertões* (MOREIRA LEITE 1983: 222), como ejemplo de este proceso, en el capítulo “8. *Romantismo: A independência e a formação de uma imagem positiva do Brasil e dos brasileiros*”, MOREIRA LEITE (1983: 173) toma como paradigma la manera en que José de Alencar en su proyecto literario, configuró lo que es Brasil en las diversas expresiones literarias (novela urbana, indianista, histórica y regional)²⁰, entre las cuales, la historia representa un elemento fundamental para desarrollar dicho propósito.

3. Antigüedades mexicanas, Antigüedades americanas o brasileiras

De forma particular tanto la pregunta como las especulaciones anteriormente interpretadas nos permiten establecer un vínculo y un diálogo de conceptos con lo que José de ALENCAR (2010), en el siglo XIX, desarrolló en “*Antiguidade da América*”. En el texto referido José de Alencar, de la misma forma que Francisco Javier Clavijero, describe el proceso de la historia de las culturas indígenas como una evolución de acontecimientos, de tiempo y de carácter que sirvieron para formar las antigüedades de un país que está en vías de una modernidad e independencia:

Entre as nações de remota origem notam-se muitas vezes grandes aberrações do progresso; a liberdade aparece já no período da decrepitude industrial e artística. O povo brasileiro nasceu porém justamente com a aurora da modernidade; sua civilização caminhou uniforme: a luz que emanava exclusivamente da metrópole difundia-se proporcionalmente por todos os horizontes sociais (ALENCAR 2010: 24).

Las “antigüedades”, como categoría que expone el nacimiento de una civilización, forman parte el proceso histórico de los países que se están constituyendo como naciones independientes, para las cuales, dentro del transcurso que compone la

²⁰ El proyecto literario de José de Alencar se basa en la interpretación de la realidad brasileña a partir de: a) las novelas urbanas; b) las regionales; c) las indianistas y c) las históricas. De forma particular, las novelas históricas y las indianistas están íntimamente vinculadas por ser la interpretación histórica de las sociedades indígenas en el periodo de la conquista y de sus “antigüedades” configuradas en la ficción literaria de la novela histórica.

idea de un progreso, el origen es fundamental en concordancia con lo que otras culturas, complejas en su raíz, ya habían constituido y, por ende, heredado a las nuevas que están en el proceso de constituirse:

Deve a história dos povos ser precedida de uma introdução onde se colijam com o preciso critério as tradições e quanto exista sobre as antiguidades remotíssimas que se perdem nos tempos mitológicos. Essa é a fonte onde bebem a literatura e a arte o cunho original, que revela a personalidade de cada raça e de cada povo. Pensam muitos a respeito do Brasil que para refletir a cor local basta a natureza inanimada, a majestosa fisionomia do solo, o aspecto deslumbrante da vegetação e os esplendores do clima. Semelhante pensamento me parece ter um travo forte de materialismo. A primeira originalidade de uma região, e sua mais bela reminiscência, é do homem indígena que primitivamente a habitou. Não há na história um exemplo de um povo, que situando-se em nova pátria não receba nela o influxo dos costumes, das ideias e tradições ali radicadas (ALENCAR 2010: 25).

De la misma forma que Francisco Javier Clavijero, José de Alencar revela toda una abstracción respecto a las culturas indígenas para constituir, de acuerdo con la complejidad de las mismas, la base o simiente de la cual las sociedades modernas, en el siglo XIX, son herederas. En este sentido los acontecimientos históricos que son descritos en ambas obras reflejan una especie de evolución, casi biológica, de los procesos sociales, políticos e históricos que concretaron la complejidad de las culturas indígenas, su desarrollo como sociedades y civilizaciones, así como lo que ambos autores definen como sus “antigüedades”.

Tanto para Francisco Javier Clavijero como para José de Alencar, las “antigüedades”, como categoría histórica y civilizatoria, marcan el génesis de las sociedades modernas y, por ende, legitiman los procesos históricos y sociales en el devenir temporal de las sociedades indígenas, en las cuales, a partir de la perspectiva de los autores en el siglo XVIII y XIX, también se desarrolla un discurso de carácter religioso y bíblico en el que se describen las manifestaciones monumentales y artísticas que dichas culturas heredaron a los nuevos habitantes, o ciudadanos, de las antiguas colonias europeas.

4. El concepto antigüedad y su relación con los proyectos literarios

Al establecer una relación entre los conceptos de ambos autores es pertinente realizar el siguiente cuestionamiento: ¿Qué correspondencia existe entre la categoría “antigüedad” desarrollada por un autor mexicano en el siglo XVIII y un autor brasileño en el siglo XIX?, ¿de qué manera puede dialogar dicho concepto con las manifestaciones literarias de ambas naciones?, ¿cuál es el vínculo y el diálogo entre la literatura brasileña y los proyectos literarios en México en el siglo XIX? Para responder esas interrogantes es pertinente discernir el concepto ideología y su vínculo con la historia y los proyectos literarios en el siglo XIX a partir de las cogitaciones definidas en el libro de Paul RICOEUR (2014) titulado *A ideologia e a utopia*.

Uno de los atributos más importantes de la obra citada, al realizar un estudio respecto a los diversos autores que han estudiado o definido la “ideología”²¹ como una mentalidad o manera de determinar o condicionar el pensamiento del hombre y su cultura, es el análisis para conciliar dos categorías que, en su contexto y definición, es difícil que establezcan un paralelo. Sin embargo, Paul RICOEUR (2014) determina que la “imaginación cultural” puede marcar un punto de diálogo entre ambas significaciones:

Minha hipótese é que existe, não obstante, uma vertente positiva de ambas as noções e que, no coração e cada uma delas, a polaridade ou a tensão entre esses dois aspectos podem ser postas à luz por meio do exame de uma polaridade ou de uma tensão análogas entre as próprias noções. Pretendo que essa dupla polaridade entre a utopia e a ideologia e no seio de cada uma dessas noções pode ser posta na conta de traços estruturais daquilo que eu denomino imaginação cultural. Essa dupla polaridade recobre, a meu ver, as principais tensões que encontraremos em nosso estudo da ideologia e da utopia (RICOEUR 2014: 16).

La “imaginación cultural” marca un coloquio entre los conceptos “utopía” e “ideología”. De acuerdo con los razonamientos esclarecidos por Paul RICOEUR (2014), ambos presentan disimilitudes históricas, políticas, sociales y filosóficas en su

²¹ Paul Ricoeur analiza el concepto ideología utilizando las reflexiones de diversos filósofos, entre los cuales se encuentra Karl Marx, Dilthey y Max Weber para definir el sentido de dicho concepto a partir de la interpretación social, histórica y política que el individuo o sujeto tiene de la realidad.

origen. Sin embargo, el punto nodal de lo que RICOEUR (2014) define como la “imaginación cultural” se basa en las ideas que Karl Mannheim²² (RICOEUR 2014: 190) constituye al definir que el sujeto, como eje transformador de todas las cuestiones sociales, políticas, culturales e históricas, es el único que tiene la posibilidad de transformar su realidad comenzando con la toma de consciencia, por ello, la “imaginación cultural” es una característica fundamental para comprender dichas vicisitudes sociales. La “imaginación cultural” representa todo el espectro de la visión del mundo y la configuración ficcional que se da a partir de la escritura y del lenguaje, pues, de acuerdo con la ideas de RICOEUR (2014), el lenguaje es el primer paso para ideologizar al hombre, por lo cual, las reflexiones de Wilson MARTINS (1968) en su texto “*A literatura e o conhecimento da terra*” son pertinentes para comprender cómo el conocimiento literario creó una forma diferente de percibir un nuevo territorio a partir de las ideas y de la imaginación:

No que se refere ao conhecimento do Brasil, há, em toda nossa história literária, uma espécie de contraponto entre a literatura de ideias e a literatura de imaginação: os mesmos temas, os mesmos pontos de vista, as mesmas preocupações se refletem nas obras de ensaístas, publicistas, historiadores, sábios, ficcionistas e poetas, cada qual em sua própria pauta (MARTINS 1968: 110).

La literatura, según las reflexiones del autor, se tornó una especie de prisma²³ que marcó una dialéctica entre ambos conceptos para configurar desde la ficción una óptica diferente respecto a una nueva realidad geográfica, política e histórica y, en virtud de la misma, se realizó un nuevo proyecto de carácter ideológico para desarrollar una identidad.

Así como Paul RICOEUR (2014) coloca como epicentro de su reflexión la obra de Karl Mannheim, de igual forma desarrolla un análisis sobre la obra de Wilhelm

²² Paul Ricoeur utiliza el texto de Karl Mannheim como referencia de su análisis pues, basado en las reflexiones del libro *Ideología y utopía* de Mannheim, Ricoeur señala la importancia de comprender dicho concepto a partir de la mentalidad del sujeto. En este sentido, la palabra “sujeto” se torna una categoría, pues Mannheim desarrolla un análisis interdisciplinario entre la psicología y la filosofía para definir al sujeto como un elemento activo y que transforma la realidad a partir de su toma de consciencia.

²³ Wilson Martins utiliza el concepto “Prisma literario” al referirse a las reflexiones que Alberto Torres desarrolla con relación a la obra de Castro, pues, según el análisis del autor, la realidad social, política, histórica y cultural se ve configurada a partir de la literatura a la manera de un prisma que da diversas perspectivas de esa representación.

Dilthey (RICOEUR 2001: 76). Para Paul RICOEUR (2001), la obra de Dilthey marca el vínculo entre las “ciencias humanas” y las “ciencias del espíritu”²⁴, es decir, entre aquellas disciplinas que no mudan, de acuerdo con el estudio de Dilthey, o que tienen principios que son leyes inmutables como pueden ser las matemáticas o la física, y aquellas materias que, con el transcurrir del tiempo, se transforman de acuerdo con la mentalidad del hombre, tales disciplinas serían la historia, la economía, la filosofía, es decir, tópicos que mudan a la par que su visión. Esta especulación nos permite señalar un aspecto fundamental, la concordancia entre la creación literaria y la historia con arreglo a la formación de un carácter o identidad. En párrafos anteriores ya se había hecho mención de la obra de Dante MOREIRA LEITE (1983), *O caráter nacional brasileiro. História de uma ideologia*. El texto referido, de igual forma que la reflexión de Paul RICOEUR (2001) respecto a las ideas de Dilthey, señala las diferencias entre las ciencias humanas y las ciencias del espíritu: “*De forma um pouco grosseira, não seria errado dizer que as ciências naturais estudam um objeto estático, enquanto as ciências humanas estudam um objeto em constante transformação.*” (MOREIRA LEITE 1983: 139). Las ideas que el autor va articulando con la configuración de un carácter, sobre la base de la disquisición de textos literarios, nos deja comprender la manera en que la ideología configura una “imaginación cultural” basándose en la percepción del hombre que la constituye en sus escritos, lo cual le permite desarrollar una toma de consciencia, es decir el hombre, de acuerdo con MOREIRA LEITE (1983) y estableciendo un parangón con las ideas que Paul RICOEUR (2001) desarrolla en el libro citado, es un ser capaz de transformar el mundo de acuerdo con la “toma de consciencia” que asume como sujeto social:

[...] *Em primeiro lugar há sempre um mínimo de compreensão entre os homens, por mais diferentes que sejam e há também um sentido de continuidade no tempo, seja através da História, seja através do mito. [...] Um segundo traço do homem serve para distingui-lo do resto da natureza: de todos os objetos de estudo, só o homem é capaz de reagir ao seu destino, de conscientemente procurar mudá-lo* (MOREIRA LEITE 1983: 139).

²⁴ La obra referida de Paul Ricoeur se titula *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*. En dicha obra el autor desarrolla un análisis respecto al sentido del lenguaje, la historia y la literatura a partir de las reflexiones de filósofos como Wilhelm Dilthey y Schleiermacher.

Esa mudanza, de la cual habla Moreira Leite, se percibe en las obras literarias y en los proyectos nacionales que son creados en las núbiles naciones que surgen tras los procesos de independencia en el siglo XIX.

5. La literatura comparada latinoamericana y su relación con las antigüedades mexicanas y brasileiras

Los cuestionamientos realizados respecto al vínculo que existe, o puede existir, entre un autor como Francisco Javier Clavijero y José de Alencar en cuanto a sus ideas acerca de la historia, las antigüedades y los proyectos literarios, nos permiten hacer énfasis en lo siguiente. Eduardo F. COUTINHO (2003), en su antología de textos titulada *Literatura Comparada na América Latina. Ensaaios*, establece toda una crítica respecto a los procesos históricos y literarios que marcaron a los países del continente latinoamericano y, de manera aguda, expone la pertinencia de comparar, en las numerosas manifestaciones literarias, los proyectos que definieron a la literatura en dichos países. De manera particular en los ensayos: “*Sentido e função da Literatura Comparada na América Latina*”, “*Literatura Comparada na América Latina: do etnocentrismo ao diálogo de culturas*” y “*Mestiçagem e multiculturalismo na construção da identidade cultural latino-americana*” (F. COUTINHO 2003: 11, 31, 41), se detallan los diversos procesos históricos, sociales y políticos de los países latinoamericanos, como una “*unidade plural e móvel*” (F. COUTINHO 2003: 25). En función de los tres ensayos citados, podemos especificar tres categorías. La primera puede ser definida como “Tradición cultural” pues, de acuerdo con el análisis del autor, en América Latina, por los procesos históricos que marcaron su devenir, se dio un proceso cultural análogo con relación a los acontecimientos que crearon nuevas identidades, con lo cual se crea una “tradición cultural” en los países donde se presentaron procesos de conquista, colonización e independencia semejantes. La segunda categoría, como una continuidad de la primera reflexión sería: “Nación e idioma”. La nación e idioma, según Eduardo F. COUTINHO (2003), son los elementos que constituyen los nuevos proyectos políticos que surgen tras el periodo de independencia, por lo cual el lenguaje es una herramienta que permite configurar, por medio de la literatura así como de los proyectos literarios, un estado y su identidad en

función de lo que el lenguaje literario define y crea. El tercer aspecto puede ser determinado como “Imagen e hibridez”, pues, considerando el vínculo entre una tradición cultural y la concepción de una nación e un idioma en América Latina, se presenta la noción de una imagen particular y propia que los proyectos literarios se encargan de concebir y ficcionalizar con base en las diversas realidades históricas, sociales, culturales y políticas, mostrando la hibridez de las diversas culturas que configuraron una nueva manera de entender la realidad en la ficción literaria.

En este sentido las cuantiosas manifestaciones literarias que son una especie de mosaico de la realidad transfigurada en la literatura en donde la literatura comparada, en tanto disciplina, forma de análisis y de estudio, establece puntos de encuentro entre “unidades móviles y heterogéneas” como las describe Eduardo F. COUTINHO (2003), desarrolla comparaciones entre proyectos literarios que, de una manera sincrónica, utilizaron y crearon conceptos para definir manifestaciones literarias de carácter nacional, con identidades marcadas por los procesos históricos, así como por el diálogo de conocimientos y de necesidades para construir identidades nacionales:

[...] no plano diacrônico, no corpus literário com relação às literaturas das metrópoles colonizadoras, até o reconhecimento, no plano sincrônico, de conjuntos e blocos nacionais ou regionais, que se vão encaixando num processo de mise en abime ao outros maiores, ligados por fortes denominadores comuns, até chegar-se a uma espécie de mosaico, cujas partes, por mais integradas ao todo, continuam mantendo sua individualidade (F. COUTINHO 2003: 25).

La literatura, o las manifestaciones literarias, simbolizan una metáfora de la realidad representada en la transfiguración ficcional, la cual, se nutre de la historia, como una especie de humus que alimenta y da origen a una nueva manera de interpretar y entender el mundo transfigurado por el autor en la literatura, por lo cual, tanto Francisco Javier Clavijero, en el siglo XVIII, como José de Alencar, en el siglo XIX, definen, en sus escritos una categoría que marca y señala la cuna de una civilización ya existente que sustenta el origen de una nueva sociedad, de un naciente proyecto político y de una literatura que absorben todos esos elementos y categorías para precisar una literatura nacional y latinoamericana basados en las “antigüedades.”

Alceu AMOROSO LIMA (1965), en su ensayo “*José de Alencar, esse desconhecido?*”, es uno de los autores que describe la importancia de la historia y de las “antigüedades” en el proyecto literario que Alencar crea para comprender el nacimiento de una nación, por lo cual de manera particular describe la importancia del texto *Antiguidade da América* para mostrar la intimidad entre la historia, la literatura y la concepción de las culturas antiguas o indígenas interpretadas en el proyecto literario del autor.

No seu estudo sobre “A Antiguidade da América” que foi dos últimos, apela expressamente para essa contiguidade do fim e do início das civilizações. [...] Alencar arrisca a hipótese, até hoje não confirmada, de que o continente americano é o berço da humanidade. [...] É uma visão cósmica do universo que o anima no fim da vida, quando escreve Ubirajara e alarga o indianismo de O Guarani e de Iracema, para arrancá-lo no passado e no futuro. É por isso que, ao seu indianismo final, que completa com as duas visões anteriores da trilogia, da qual Iracema é o centro, chamamos de indianismo cósmico (AMOROSO LIMA 1965: 63- 64).

Las ideas que Alceu AMOROSO LIMA (1965) va hilvanando en su texto establecen una propuesta entre las antigüedades como la cuna de una civilización y la literatura como parte de un proyecto literario. La obra literaria de Alencar, bajo esa óptica, es una interpretación de carácter mítico, pues según las ideas del autor en la novela *O Guarani* el indianismo tiene un carácter estético y nacional; ya en *Iracema* se presenta una tipología poética y cultural y *Ubirajara* cierra ese ciclo al crear personajes indígenas totalmente ajenos a la cultura europea, por lo cual es una novela de carácter cósmico (AMOROSO LIMA 1965: 46). Las ideas que el autor utiliza muestran la familiaridad entre la historia y la literatura pues en el proyecto de Alencar las novelas indianistas eran parte de la interpretación histórica de la colonización brasileña, por ello, las “antigüedades” como categoría representan la trama entre la historia y la literatura como parte de la formación de una literatura nacional.

El proyecto literario de José de Alencar instrumentaliza la historia y el concepto de las antigüedades para configurar, según las ideas de Afrânio COUTINHO (1980) en la introducción de su obra *Caminhos do pensamento crítico. Vol. 1*, una tradición cultural, en este sentido, el lenguaje tiene un papel fundamental, pues una “Tradición

cultural” (COUTINHO 1980: 15) se crea a partir de la búsqueda de un lenguaje particular, el cual sea capaz de configurar en el texto literario, una realidad, una historia y una concepción originales del mundo. El texto referido, hace mención a los diversos autores brasileños que, bajo la dinámica del proceso de emancipación política en el siglo XIX, utilizaron la literatura como un elemento para crear una identidad nacional bajo lineamientos de carácter político, mostrando con ello la utilidad de la literatura o de la interpretación de la realidad social, política e histórica a partir de la literatura, lo cual muestra el sentido de la historia en el proyecto literario brasileño y, con ello, el vínculo con otras expresiones literarias creadas en el mismo periodo en América Latina.

6. Las antigüedades y los proyectos literarios mexicanos y brasileños

Estas ideas nos permiten crear un diálogo con otras concepciones y proyectos literarios, por lo cual es pertinente señalar lo siguiente: de la misma forma que Francisco Javier Clavijero en el siglo XVIII, Tadeo Ortiz de Ayala, en el siglo XIX²⁵, escribirá un texto titulado: *México considerado como nación independiente*, en el que desarrollará una reflexión sobre los aspectos políticos, económicos y sociales que son necesarios para crear una nación independiente, la cual, de la misma forma que requiere una economía fuerte, también precisa de una historia antigua y de una literatura.

Jorge RUEDAS DE LA SERNA²⁶ (1996: 7-8), en la “Presentación” del texto *La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX*, reflexiona respecto a aquello que define como la “misión del escritor” a partir de cuatro categorías: la depuración de las costumbres, el robustecimiento de la moral pública, la revaloración del patrimonio geográfico y cultural, y la afirmación de una identidad para fortalecer y crear una conciencia nacional. La literatura, de acuerdo con las reflexiones del autor, es una

²⁵ Tadeo Ortiz de Ayala, en su obra *México considerado como nación independiente y libre*, crea un tratado de carácter económico y político para entender la forma en que se debe construir una nación moderna en el siglo XIX, posterior al proceso de independencia. En dicho texto el autor interpreta el carácter histórico que se desarrolló a partir de las artes, concibiendo con ello la posibilidad de crear una identidad a partir de las diversas interpretaciones artísticas y literarias.

²⁶ El texto de Jorge Ruedas de la Serna es una antología que reúne el estudio de varios especialistas en literatura mexicana del siglo XIX, en la cual la idea de que el escritor, en tanto sujeto social e histórico, tiene una misión representa el punto más importante en el proceso de formación de una identidad nacional, por lo cual las ideas de Jorge Ruedas de la Serna representan la construcción de categorías de análisis para definir el vínculo entre la historia y la literatura.

herramienta que conjuga los elementos más preponderantes para crear una identidad en el siglo XIX. De forma específica, aquello que es definido como la “revaloración del patrimonio geográfico y cultural” establece un punto de encuentro entre las antigüedades con la literatura, pues, las mismas, según el texto de Tadeo Ortiz de Ayala seleccionado, forman parte de una cimiento para comprender tanto los procesos históricos de una nación, así como su civilidad.

En el apartado “De los beneficios del cultivo de las ciencias y las artes”, analizado y seleccionado por Margarita Alegría de la Colina y que forma parte del texto de Jorge Ruedas de la Serna, Tadeo Ortiz de Ayala hace referencia al concepto “Antigüedades” de la siguiente forma:

Los monumentos y hechos auténticos que citamos, y otros muchos que el espíritu de vandalismo y barbarie destruyó [...] no solamente prueban la extensión de pensamientos nobles e ideas grandiosas de los antiguos y modernos mexicanos, sino que immortalizan a unos, colocándolos entre los pueblos inventores y civilizados de la tierra, y honran a los otros, puesto que aún antes de su existencia política, cuentan con el documento que más estiman las naciones, que es la literatura obra del genio y la virtud (ORTIZ DE AYALA 2014: 42).

Aquellas “antigüedades” que forman los monumentos revelan lo que Tadeo Ortiz de Ayala, Francisco Javier Clavijero y el mismo José de Alencar especifican como una “extensión de pensamiento” o “trascendencia” a partir de los vestigios que una cultura dejó como herencia para que otra sea construida de una manera mucho más compleja y profunda en pos de una modernidad o civilización. Ahora bien de estas denominadas “antigüedades” se robustecen los proyectos literarios que forman parte de esa “misión del escritor”, según las ideas de Jorge RUEDAS DE LA SERNA (2014), para desarrollar todo un sistema complejo de representación de la realidad social y política de los países en gestación, los cuales usarán la literatura como una herramienta para entender, según las ideas y categorizaciones de la historia antigua, las transformaciones de un pueblo y su conformación literaria. Respecto a esto, Eduardo F. Coutinho señala que:

A ideia de América Latina se desenha assim para nós como um mosaico de peças díspares, mas com fortes denominadores comuns, como uma região

marcada por grande diversidade, mas que articula o heterogêneo em uma estrutura global permeável, com tudo reconhecível por suas significações históricas e culturais comuns (F. COUTINHO 2003: 42).

Los aspectos en común que definen tanto las antigüedades como categoría histórica en México, a su vez tienen varios puntos de encuentro con la definición desarrollada por José de Alencar en su proyecto literario y en su idea respecto a lo que él, como escritor, tiene que describir en su obra.

De forma particular en su obra “Como e porque sou romancista” (ALENCAR 1959a: 125), crea toda una visión general sobre la forma en que Brasil debe ser dimensionado en la literatura, ya que el carácter regionalista, el urbano y el indianista se vinculan con los procesos históricos que fundamentaron la identidad de una literatura. La historia, en este sentido, juega un papel fundamental para transfigurar los acontecimientos que definieron los procesos identitarios de la sociedad brasileña, así como la simiente que marcó el proyecto literario de Alencar para señalar lo que es la literatura en Brasil, en donde el concepto “antigüedad” tiene un papel fundamental para puntualizar el sustento histórico, antropológico y arqueológico que el autor desarrolla para concebir su novela indianista, así como las diversas novelas históricas en las cuales los documentos que legitiman sus argumentos se vinculan con la plasticidad literaria de sus personajes y de las acciones de los mismos. Ahora bien, de la misma forma en que se desarrolla toda una construcción argumentativa en la obra literaria de Alencar en la categoría señalada, en el texto titulado “*O Rio de Janeiro – prólogo*”, el autor especifica lo siguiente:

Dar a cada um dos antigos edificios da cidade a sua crônica, fazendo-os viver no futuro senão pela sua beleza material, ao menos pelas tradições que encerram; dramatizar a história descrevendo a cena onde se passaram os fatos mais importantes, e apresentando ao vivo os seus personagens e a sua decoração – eis como compreendia o livro que tencionava escrever (ALENCAR 2010: 90).

La historia, para José de Alencar, representa una herramienta con de la cual transfigura la realidad e, incluso, si pensamos en su definición respecto al “romance

urbano”²⁷ (ALENCAR 1959b: 691), se vincula en la manera en que los espacios de la ciudad son descritos como parte del escenario donde la historia y las antigüedades constituyen el universo cotidiano de la crónica y de las costumbres descritas por el autor en las novelas que forman parte de este proyecto.

La pertinencia de citar las reflexiones de Eduardo F. COUTINHO (2003), en relación a lo que define como una “literatura comparada en América Latina”, nos permite establecer una comparación respecto a los proyectos literarios desarrollados en Brasil y en México a partir del concepto “antigüedades”. En este sentido, ese mosaico móvil, que representa la realidad de cada país y de sus proyectos culturales e identitarios en el siglo XIX, establece un diálogo en la manera en que son interpretados los acontecimientos históricos, así como la realidad ficcionalizada en las diversas manifestaciones literarias. Por ello, las “antigüedades americanas” y “mexicanas” son la base y el humus de un universo complejo, el cual dialoga a partir de la transfiguración ficcional de la historia y de la manera en que las sociedades son interpretadas a partir de los proyectos literarios, los cuales se sirven de la historia para concebir y transfigurar el mundo a partir de la ficción literaria.

La literatura y la historia, siguiendo este razonamiento, establecen un diálogo y una propuesta en los proyectos políticos que se van conformando en el siglo XVIII y el XIX. Bajo esta óptica, la denominada “historia antigua” es una simiente que va configurando las categorías que denominan a una cultura civilizada para generar con ello una propuesta mucho más compleja en los proyectos literarios que nacieron en el siglo XIX con una idea clara y definida de crear una identidad basada en las costumbres y en la descripción y crítica de los procesos políticos e históricos. Si bien José de Alencar y Francisco Javier Clavijero pertenecen a periodos históricos diferentes, sus ideas respecto a la historia, la descripción de las antigüedades y su configuración en la literatura establecen un diálogo a partir de esa intención, es decir, la de instrumentalizar la historia, en el caso de Clavijero, y la literatura, en el caso de Alencar, para describir un proyecto literario y, con ello, una idea respecto a lo que los autores definen como nación a partir del concepto “Antigüedad”. Para Clavijero representa ese humus de las

²⁷ La definición de “*romance urbano*” de José de Alencar tiene una preponderancia notable en el primer volumen de las obras completas. De forma específica, el texto “*Benção paterna*” define el programa literario que Alencar crea y en él la novela urbana es un elemento que define las costumbres de la sociedad brasileña en el siglo XIX.

antiguas culturas indígenas, grandes y portentosas, y para Alencar el bosquejo de un proyecto literario, el cual utilizará la arqueología, los estudios lingüísticos, las interpretaciones religiosas de un origen civilizado, de esas mismas culturas indígenas que ostentan en su génesis el principio de una civilización moderna basado en el concepto que Clavijero define como “antigüedades”, por lo cual, las “antigüedades mexicanas” y las “antigüedades da América” establecen un diálogo de concepciones ideológicas entre Brasil y México en pos de un proyecto de identidad histórica, política y literaria.

Referencias bibliográficas

ALEGRÍA DE LA COLINA, Margarita. Tadeo Ortiz de Ayala (1780-1833). In: RUEDAS DE LA SERNA, Jorge (org.). La misión de escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Editorial, Ida y regreso al siglo XIX, 2014.

ALENCAR, José de. Antigüidade da América e A raça primogênita. Fortaleza: Edições Universidade Federal do Ceará, 2010.

ALENCAR, José de. Como e porque sou romancista. In: ALENCAR, José de. Obra completa. Volume I. Romance urbano. Rio de Janeiro, José Aguilar, 1959a.

ALENCAR, José de. Benção paterna. In: ALENCAR, José de. Obra completa. Volume I. Romance urbano. Rio de Janeiro, José Aguilar, 1959b.

AMOROSO LIMA, Alceu. José de Alencar, esse desconhecido? In: José de ALENCAR, José de. Iracema. Edição do centenário. São Paulo, Companhia Aguilar, M.E.C, Instituto Nacional do Livro, 1965.

CANDIDO, Antônio. Formação da literatura brasileira. (Momentos decisivos)(1750-1836). Volume 1. São Paulo, Livraria Martins, 1959.

CLAVIJERO, Francisco Javier. Breve descripción de la provincia de México de la Compañía de Jesús, según el estado en que se hallaba en el año de 1767. In: CUEVAS, Mariano (org.). Tesoros Documentales de México. Siglo XVIII. Priego, Zelis, Clavijero. México, Galatea, 1944.

CLAVIJERO, Francisco Javier. Historia Antigua de México. México, Nacional, 1970.

COUTINHO, Afrânio. Introdução geral. In: COUTINHO, Afrânio (org.). Caminhos do pensamento crítico. Volume 1. Rio de Janeiro, Pallas, 1980.

COUTINHO, F, Eduardo. Literatura Comparada na América Latina. Ensaios. Rio de Janeiro, Editora da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 2003.

MARTINS, Wilson. A literatura e o conhecimento da terra. In: Afrânio Coutinho (dir.). A Literatura no Brasil. Barroco, Neoclassicismo, Arcadismo. Volume 1. Rio de Janeiro, Sul Americana, 1968.

MOREIRA LEITE, Dante. O caráter nacional brasileiro. História de uma ideologia. São Paulo, Livraria Pioneira, 1983.

ORTIZ DE AYALA, Tadeo. De los beneficios del cultivo de las ciencias y las artes. In: RUEDAS DE LA SERNA, Jorge (org.). La misión de escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Editorial, Ida y regreso al siglo XIX, 2014. 31 – 37.

RICOEUR, Paul. Tempo e narrativa. A intriga e a narrativa histórica. Volume 1. São Paulo, Martins Fontes, 2016.

RICOEUR, Paul. Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

RICOEUR, Paul. A ideologia e a utopia. São Paulo, Autêntica, 2014.

RUEDAS DE LA SERNA, Jorge. Presentación. In: RUEDAS DE LA SERNA, Jorge (org.). La misión de escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Editorial, Ida y regreso al siglo XIX, 2014.

